Enero 30 de 1886 — BUENOS AIRES — Año II—Nº 97

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre................... « 1.60
Número suelto.................. « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre................... « 1.50
Número suelto.................. « 0·20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Los ejemplares de la revista bufo-política «Don Quijote en Buenos Aires», suprimida su representacion por órden del Intendente, se venden en la administracion de este periódico al precio de 0.50 centavos cada uno.

COLECCIONES DEL PRIMER AÑO DE D. QUIJOTE

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.

¡Aprovechad la ocasion!

Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.

Se venden en esta administracion, calle Buen Orden, 88, altos.

Actualidades

La lucha política va marchando hácia su desenlace y ahora es cuando salen á la vergüenza los trapos sucios de los roqui-juari-beduinos.

¡Las tachas! Hé aquí el punto negro del horizonte juarista, y mas que punto, nublado.

¡El juez Tedin! Es el coco, el fantasma, el terror de esa gente.

El se ha encargado de sacarle á relucir sus añagazas, y lo hace á las mil maravillas.

Tedin ha sido un *Te dán* para ellos, pero un te dán desazones y rabietas.

Ni D. Antonino con toda su sal, ni D. Pepe con toda su Boca y su prestigio, ni D. Otto con sus tentadoras ofertas de cigarrillos y especificos, finalmente, ni el Dr. (por equivocacion) Macario Torres, con su inmenso surtido de macanas, ha logrado torcer la justicia en manos de Tedin.

Y cuidado que habia motivos para asustarse por lo hecho, y por lo que podian hacer!

Y cuidado que esa gente no se para en pelillos; lo mismo son para un barrido que para un fregado, como para soltar una estupidez.

Y de á folio que fué la que *largó* el otro dia el Dr. Macario (observése que ese nombre tiene alguna analogia con macana).

Preguntando quien vivia en los bajos de la casa cuyas habitaciones altas dice ocupar el *dotor*, respondió muy tranquilamente, como la cosa mas natural y sin que la tierra temblase bajo el peso del disparate doctoril, que: *su casa no tiene bajos!* (Testual).

¡Horror!

¡Terror!

¡Pavor y estrepitosas risas en el auditorio!

¡Una casa de altos, que no tiene bajos! Como está edificada? Flota en la atmósfera? Por donde suben y bajan los inquilinos de esa casa especial cuyo sistema recomendamos á los propietarios para que se ahorren el comprar solares que es lo que mas cuesta?

Esa respuesta es la apoteosis del macaneo, mas: *cosas veredes el Cid*.... y en estos tiempos de beduinos es posible eso, y mucho más que eso, y que lo otro y que lo de mas allá.

....

En la Parroquia de San Juan Evangelista, habia inscriptos á millares.

Don Pepe, el prestigioso caudillo, el camaleon político, es hombre de accion y capaz de.... cualquier cosa; hasta de inscribir como ciudadanos argentinos á media Italia.

Pero asi salió ello! De tantos millares de inscriptos, solo han quedado media docena. Tedin ha tachado el resto, como quien tacha un papel mal escrito y peor redactado.

Por esa parte se han perdido la mar de pesos y de votos.

Los primeros son los que mas se sienten, los segundos se sustituyen con bayonetas y... á vivir, digo, á no vivir.

....

Un atorrante se quejaba del *arbitrario* proceder del juez que le habia tachado porque estando inscrito como propietario en el paseo de Julio, resultaba que todas sus propiedades muebles é inmuebles, se reducian á la del banco en que acostumbraba á pasar la noche en dicho paseo, á despecho de las Ordenanzas municipales que prohiben atorrar.

Un cojo referia á un sordo que él tambien era de los tachados, y ambos se lamentaban á voz en cuello del fracaso, cuando creian ser intachables tanto en la fisico, come en lo moral.

En una de las listas, figuraba un mudo como profesor de lenguas vivas.

Un amigo nuestro, que jamás se ha ocupado de la política por la sencilla razon de que no lo ha juzgado oportuno, apareció inscrito en tres distintas parroquias, con la particularidad de que ninguna era la suya correspondiente.

Y seria cuento de nunca acabar referir todos los desatinos que han cometido los juaristas en su afan de reunir votos para su insignificante candidato.

Pero no contaban con la huéspeda, ó mejor dicho con el huesped Tedin que no comulga con ruedas de molino.

....

Ataliva ha estado á punto de ser victima de un accidente.

Encontrabase bañando en la playa de Montevideo, cuando se sintió sugeto por una de sus lindas pantorrillas, por un animal que creyó fuese un tiburon ó una ballena segun la fuerza con que apretaba.

Dió voces pidiendo socorro, acudieron en su auxilio, sacaronle á la orilla y entonces pudo verse que quien lo habia pescado de aquel modo, era un magnífico salmon que al reconocer en su víctima al mas decidido protector de la raza, se desprendió inmediatamente, alzose sobre su cola, movió alegremente sus aletas como pidiendo mil perdones por su equivocacion y despues de varias demostraciones de cariño se hundió en el liquido elemento, diciendo en su lenguaje salmonil:

—¡Que lástima! Pensé que era Acevedo!

D. Atáliva se encuentra enfermo de resultas del susto.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento... en el otro barrio.

OS CONOZCO.... MASCARITAS

Solicitada—¿En donde?
—En Fígaro, en el barbero,
contra Demócrito.—¡Cáscaras!
¿Por qué?—Por que pinta cuervos
y figuras llamativas
bastante libres—¡Qüe miedo!
Aver, lea lo que dice.
—Es un puro macaneo,
sin sal, sin gracia, sin gusto,
lenguage de carretero....
—Pues ya sé quien lo escribió.
Goyo Tores ó Ata cuernos;
son los únicos que así,
hacen gala de su *ingenio*;
vamos, vamos, leame.
Veamos al fin que es ello.
*—Libertad, de piernas gruesas,
figura libre.*—Lo creo;
como que es la libertad.
—Encadenada á un madero.
—¿En que quedamos, es libre,
ó cautiva, como es eso?
—Tres ó cuatro pajarracos
que con plumage de cuervo,
van á sacarle los ojos;
son amigos del gobierno,
y....—Vamos, si lo que dije
lo ha redactado atacuernos.
—Que V. debió respetar
por que le pagan un sueldo.
—¡La deduccion es divina!
¿Es decir que por cien pesos
voy á vender mi opinion?
Semejante desacierto,
no se le ocurrió jamás
al hombre de menos seso.
Pero en fin, como esa gente
se vende á tan bajo precio,
se han llegado á figurar
que todos son como ellos.
Prosiga no más, amigo.
—Ponga oido compañero,
que hora viene lo divino,
lo riquísimo, lo bueno.
Cuando V. no defendia,
mas no atacaba al gobierno,
su lapiz tenia *chic*,
hoy es un chirigotero,
no hace mas que *mamarrachos*;
y dan á V. el consejo
de que sea mas *decente*,
al pintar sus *adefesios*;
*que los titule mejor
que los venda al que mas precio*
diere en contante y sonante,
pero que tenga respeto
á los que el hambre le matan.
—Alto! Tengase el don necio.
Yo jamás hambre pasé
mientras tuve vista y dedos.
Quien insulta así, escondido,
ni es hombre, ni es caballero,
y de los que trabajando
ganamos nuestro sustento,
sin dilapidar los bienes
que pertenecen al pueblo
como hacen lo que eso dicen,
solo merecen desprecio.
Ese partido trató
de comprar mis *adefesios*;
mas preferí dar mi apoyo
á la razon y al derecho,
y por eso me zahieren
los que ayer me pretendieron.
Ataquen como leales
si saben, pero no arteros,
ofendan el amor propio
la dignidad, ni el respeto
que deben á quien sin duda,
vale mil veces mas que ellos.

TELEGRAMAS

Enero 20.—Berlin.

El canciller aleman
es un bravo truchiman
que á todos hace tilin.
Manifiesta sin empachos
que la alcohólica cuestion
obedece á su intencion
de que aumenten los borrachos.

Madrid.

Reyna una calma absoluta
La regenta resfriada,
y la Corte está alarmada
porque la Regenta esputa.

Hong-Kong

Salen para esa dosmil chinos.
Van á civilizar los beduinos.

DON QUIJOTE

Coronel Bosch ¡Un aplauso por haberse determinado á militarizar a la Policia, y dejar la Capital espuesta a estos lances inocentes.

EDEN ARGENTINO.

ANITA PAVAN MORETTI.

Un valenton...... como hay muchos.

Si así sigue tachando el Juez Tedín, no deja un partidario á Celemin.

LANZADAS

En San Nicolas de los Arroyos se han separado del comité juarista varios miembros de la Comision Directiva.

Son tan fuertes los lazos que ligan á los partidarios del tarolero, que diariamente se desatan unos cuantos.

¡Y eso que están tan proximos al triunfo!

En Mendoza han tomado las de villa diego casi todos los presos de la Penitenciaria de aquella localidad, á ciencia y paciencia del coronel Ortega que *trabaja con toda actividad* (no lo crean Vv., para apresarlos.

No tiene nada de particular la fuga, se acerca el dia y se necesita gente brava.

¿Que apostamos á que los evadidos son juaristas?

En Paris se celebrará en breve un certamen de bailarinas bajo la direccion de Oliverio Metra.

Traslado á los aficionados á la plástica, y sobre todo á las pantorrillas, alli tienen donde escoger, sino se admited los postizos.

Derqui continua reuniendo en Corrientes á casi todos los gefes de la fuerza armada de aquella provincia.

Junta de rabadanes muerte de ovejas.

En la Parroquia de San Juan Evangelista han sido tachados 1.400 inscritos fraudalentamente.

No era malo el contigente que habia llevado *Dun Pepe el de la Buca*, lo peor es que le ha salido el tiro por la culata.

Acompañamo sle á él y á D. Antonino, en el sentimíento. ¡Otra vez será!

Don Torcuato Intendente, el Alvear, ha estádo algo enfermo, aunque por desgracia no de gravedad.

El pobre señor no goza hora de salud desde que se han empezado á correr las voces de que íba á solicitarse su destitucion.

¡No se aflija por eso, señ r Cascada! V. ya ha hecho su negocio con las iden, deje á otro pobre que haga el suyo, y no sea egoista, que es presiso que todos vivamos!

Despues de varios dias de permanencia en Caruhé, con procedencia de General Acha, (dicen de Bahia Blanca) pasó para Buenos Aires el batallon 5º de infanteria de línea.

¿Mas todavia? Pues ya no es anillo con lo que nos quiere rodear el general Roca; sino cadena y de bastantes eslabones. ¡En algo se ha de conocer su prescindencia.

Antes de la eleccion de Presidente, no vá á quedar un juarizta para un remedio. Prueba al canto.

«Buenos Aires, Enero 19 de 1886.

Señor Presidente del Club Juarista de la Parroquia del Pilar.

Por razones que me las reservo elevo á V. mi renuncia con carácter indeclinable del puesto que ocupaba en ese Club.

Aprovecho esta oportunidad para saludarlo al señor Presidente. - *Manuel Medrano*».

Diójenes buscaba un hombre; Juarez tendrá que buscar un partidario dentro de poco, que le ayude á exclamar: ¡Que solos se quedan los calinos!

Dice un periódico de la vecina República:

«La enfermedad que aqueja al General Santos, Presidente de la República Oriental, se agrava cada dia.

Este tiene hipertrofia al corazon, producida por los excesos cometidos en su vida desordenada.

Santos no se deja ver por nadie.

Está demacrado y estenuado.

En estos últimos dias ha sufrido doblemente á causa de un cauterio que los mèdicos consideraron indispensable».

No se alarmen por esto uruguayos, que cosa mala nunca muere.

El general Santos podrá tener todas las hipertrofias posibles, pero le falta aun la mejor de todas, la hipertrofia del desengaño, y no tardará en tenerla.

—El Sr. Fús encargado de los peones que prestan los servicios en los depósitos del Sud, se ha presentado á la Direcion de Rentas solicitando el aumento de cincuenta peones á fin de atender debidamente el despacho y trabajo que existe en los depósitos de aduana.

¡Bonita manera de pedir votos para el candidato fatolero!

Y lo mejor del caso es que se lo han concedido.

¿Y como no?

—El Obispo de Córdoba ha dado una Pastoral haciendo presente á los fieles, que el jóven Quintana queda excolmulgado por las leyes canónicas, por haberse permitido asentar su mano en la persona sagrada del sacerdote Falorni.

Este documento no ha hecho ningun efecto; ha sido recibido con completa indifenrencia por parte del público que se burla de estas farsas.

Tampoco nosotros hacemos caso de semejantes paparruchas, pero se nos ocurre preguntar ¿si el agredido hubiera sido Quintana y el agresor el presbitero, á que hubiese condenado á este Sr. Obispo?

¡Ah! Cleripopótamos! Si tuvierais tanto poder como intencion, pobres de nosotros!

Segun telegramas de Concordia han llegado y fueron depositados en la Sub-Prefectura de aquel puerto, muchos cajones de armamento remitidos desde esta capital por el Gobierno Nacional.

¿Figura como remitente de esos elementos de *paz y administracion*, el célebre y nunca bien ponderado Ataliva?

Parece ser que este señor se dedica ahora á negociar en esta clase de encomiendas.

Mal efecto ha producido en España un telegrama de Berlin en que se dice que el emperador de Alemania y el canciller Bismarck, están dispuestos á interesarse en las cosas de España si se tratara de turbar la paz por los carlistas ó por los republicanos.

Pero hombre, esa gente tiene el don de meterse en en lo que no les importa.

Recuerden que todo el que se mete á Redentor, sale crucificado.

Cultura Juarista.

Dice un colega de Santiago del Estero que unas señoritas de aquella localidad que fueron á la casa de gobierno en demanda de unos datos que necesitaban acerca de cierto individuo, tuvieron la *buena suerte* de encontrarse frente al Senador Rojas, que con toda la galanteria y educacion que distingue á la gente juarista, las contestó en estos términos:

»A que vienen á buscarlo á *fulano* (dió el nombre), cuando ustedes están dando datos *en tal parte* (indicó la parte y los datos), para que lo ataquen?—*Pero hijas de una gran p....* ya me conocerán ustedes lo que yo soy.—Ya verán los que les va á pasar!»

Ante semejante amenaza, una de las señoritas hizo un esfuerzo y le contestó. Entonces el Senador Rojas le intimó silencio, con un *ajo* propio de una persona que no ha conocido las puertas de una casa de educacion».

No puede pedirse mas á todo un señor Senador; si no fuera ya juarizta, mereceria serlo.

En una Comisaria de esta Capital hay presos algunos vigilantes, por haberse negado á tomar parte en los egercicios militares ordenados por el coronel Bosch.

El sistema Pellegrini tiene tambien sus admiradores.

¡Viva la libertad! Vivan los derechos individuales!

Y á propósito de derechos y libertades.

Escriben de Concordia.

«Anoche unos cincuenta beodos recorrian las calles atronando los aires con gritos de viva Juarez, viva Roca y muera Rocha.

Los tipógrafos de *La Ley* han tenido que emigrar, pues eran amenazados y vejados por la policia. Con este motivo el diario no aparecerá por ahora. Se va á publicar en el Salto.

¡Oh! tempora! Oh ¡ mores!

¡Oh tiempo de los beduinos.

Correspondencia administrativa

Para que aquellos de nuestros agentes que aun no han chancelado sus cuentas con esta administracion, no puedan luego quejarse si los metemos en la perrera, suspendemos por esta semana la correspondencia administrativa, haciéndoles presente que si no saldan sus descubiertos, en el próximo número tendrán el gusto de ver sus nombres bajo la raya negra, como si dijeramos en la leonera, haciendo compañia á Duran el de La Plata atalivador de la iden.

¡Ojo! que asan carne!

LA CORTE DEL REY HULANO

HISTORIA QUE PARECE NOVELA Y NOVELA QUE ES HISTORIA

(POR UN PALACIEGO ARREPENTIDO)

(Continuacion)

« El monarca habia abandonado la habitacion dejan-
« do tendido sobre la alfombra el cuerpo de su esposa,
« presa de un sincope,

« Escuché breves instantes. Un prolongando silencio
« reinaba en torno mio, apenas interrumpido por el
« bullicio de los salones que llegaba á la saleta co-
« mo el informe rugido de lejana tempestad.

« Comprendí que debia aprovechar aquella oportu-
« nidad para salir de la habitacion donde habia presen-
« ciado tan increibles escenas, y adandoné con precau-
« cion mi escondite dirigiendome á la puerta.

« Pero en el momento de franquear el umbral, se me
« ocurrió una idea.

« Pensé que de nada mé serviria el que la ca-
« sualidad me hubiese puesto en posesion de un secreto
« de tanta transcendencia y del cual en su día podia
« aprovecharme, sino contaba con alguna prueba que
« siendo innegable, diese crédito á mis palabras, si
« llegaba la ocasion de verme precisado á hacer uso
« de élla.

« ¿Pero como proporcionarme esa prueba? ¿Como
« poder atestiguar que conocia la intriga aquella?

« Mi mente estaba entregada á un laborioso trabajo
« que por fin fué coronado por el éxito.

« La tradicion del origen de la nobleza de uno de
« los principales magnates de la Córte, me proporcionó
« el medio que buscaba.

« No podia ni debia cortar un giron del vestido de la
« reyna, cosa por otra parte perfectamente inútil puesto
« que un pedazo de tela no podia ser mas tarde recono-
« cido como perteneciente al traje de la soberana, pero
« si podia apoderarme de una de sus joyas, que en cual-
« quier lugar y ocasion seria de todos conocida.

« Concebir este atrevido pensamiento, inclinarme
« sobre el inanimado cuerpo de Cristiana hasta con-
« fundir mi abrasado aliento con el tenue que se esca-
« paba de su apretada garganta, y arrebatarle un
« prendedor de brillantes que ostentaba en la parte alta
« de su escote, fué para mi obra de un momento.

« Inmediatamente despues, abandoné aquella estancia
« donde habia pasado el cuarto de hora mas largo de
« toda mi vida.

«Ya era tíempo.

« Apenas habia andadc diez pasos por la galeria, vi
« penetrar en la Saleta á la princesa Chata, acompañada
« de su inseparable la de Superfunda, que avisadas sin
« duda por Gregorio, iban á prestar sus auxilios á la
« reyna.

....

....

CAPITULO V.

SOBRE LA PISTA

Son las doce del dia siguiente á la noche en que tuvo lugar el baile de Palacio y los sucesos que llevamos relatados.

El Ministro Robledal se pasea agitado por su despacho del Ministerio, interrumpiendo solo su paseo para apretar nerviosamente y con marcadas señales de impaciencia, uno de los botones eléctricos, preguntando al ugier que se presentaba á cada nuevo llamamiento, sino habian llegado aun las personas que aguardaba.

El semblante del ministro revela el insomnio, la fatiga y mas que nada el trabajo á que su imaginacion se entrega en aquellos momentos.

Sus anchos y descarnados dientes muerden sin piedad su labio inferior hasta hacer brotar la sangre, y sus manos destrozan el fino pañuelo que oprime entre ellas, y con el cual se enjuga de cuando de cuando las anchas gotas de sudor que humedecen la raiz de su cabello.

Siempre és insoportable el tiempo que trascurre mientras esperamos la llegada de un suceso ó de una persona que nos interesa; parecenos que el tiempo no sigue su curso, que las manecillas del reloj permanecen clavadas en la esfera y que todo se ha estacionado en torno nuestro.

Pero ese malestar sube de punto cuando de lo que esperamos depende nuestra tranquilidad, nuestra posicion y aun nuestro porvenir.

Y este es el caso en que se encontraba Robledal.

La alhaja que le habia sido robada al embajador aleman en el baile de palacio, aquella cruz de brillantes tasada en un precio tan fabuloso y por cuyo rescate tanto se interesaba Gregorio 1º por el buen nombre de su corte, implicaba para el Ministro su posicion oficial, la pérdida del puesto que habia alcanzado á costa de tanto trabajo y tantas bajezas, puesto que valia para él mas que una fortuna inmensa pues para esos reptiles de la política vale mas la importancia que dá un Ministerio, que el producto que de él puede sacarse.

«Antes de veinte y cuatro horas, habia dicho el monarca, quiero tener en mis manos la condecoracion ó la renuncia de todo el gabinete.

Y estas palabras estaban escritas con carácteres de fuego en la mente de Robledal, le abrasaban el corazon y determinaban en él la crisis nerviosa de que era presa.

Ah! si él tuviera al alcance de su mano al infame ladron, con que gusto clavaria en su garganta sus crispados dedos.

Y el tiempo corria; las manillas del ujoso reloj de sobremesa colocado sobre el marmol de la chimenea señalaba la una, y aun no habia venido nadie á poner fin á la impaciencia de Robledal.

Por fin se abrió la puerta del despacho.

(Continuará).